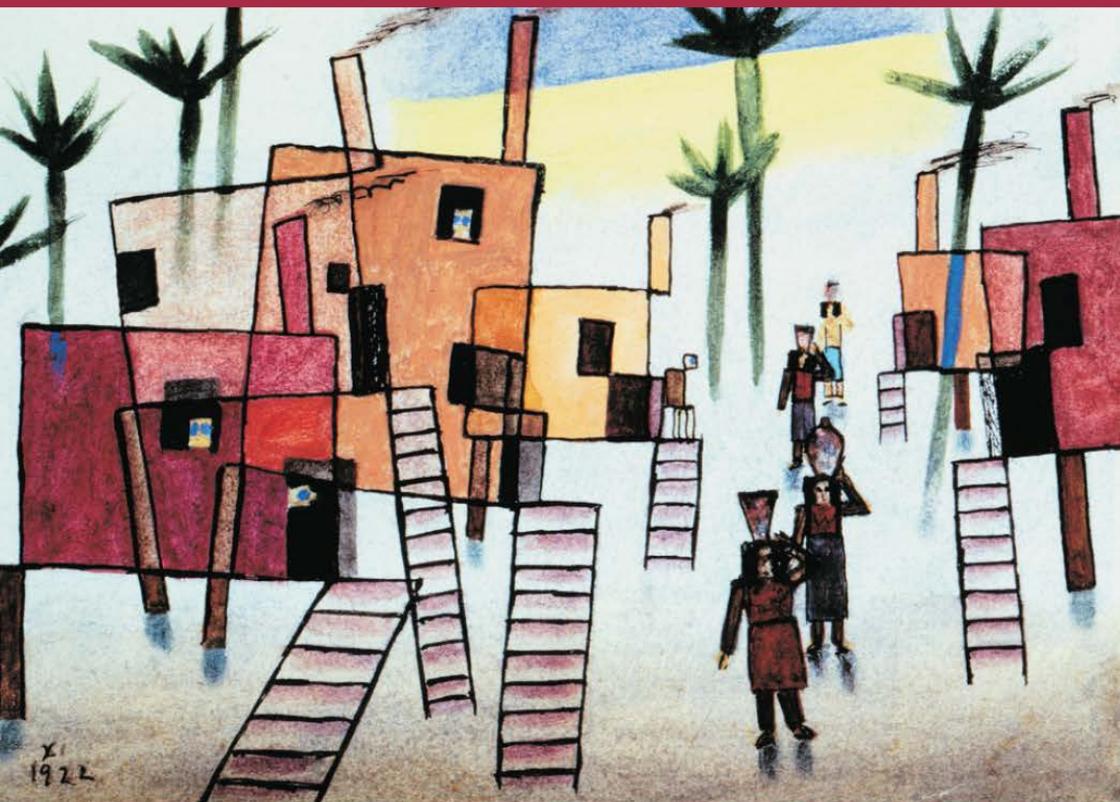


# Notas 86

de población



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe • CEPAL  
Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía • CELADE

**Alicia Bárcena**

Secretaria Ejecutiva

**Laura López**

Secretaria de la Comisión

**Dirk Jaspers\_Faijer**

Director, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía  
(CELADE) - División de Población de la CEPAL

**Diane Frishman**

Oficial a cargo, División de Documentos y Publicaciones

La revista *Notas de población* es una publicación del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, cuyo propósito principal es la difusión de investigaciones y estudios de población sobre América Latina y el Caribe, aun cuando recibe con particular interés artículos de especialistas de fuera de la región y, en algunos casos, contribuciones que se refieren a otras regiones del mundo. Se publica dos veces al año, con una orientación interdisciplinaria, por lo que acoge tanto artículos sobre demografía propiamente tal como otros que aborden las relaciones entre las tendencias demográficas y los fenómenos económicos, sociales y biológicos. Las opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad de los autores, sin que el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL, sea necesariamente partícipe de ellas.

**Comité editorial:**

Ciro Martínez Gómez, Coordinador

Paulo Saad, Editor especial

Juan Chackiel, Fabiana del Popolo, Dirk Jaspers\_Faijer, Jorge Martínez,  
Jorge Rodríguez, Magda Ruiz, Susana Schkolnik, Miguel Villa, Orly Winer  
Secretaria: Liliana Cuevas

Redacción y administración: Casilla 179-D, Santiago, Chile. E-mail: [lilianacuevas@cepal.org](mailto:lilianacuevas@cepal.org)  
Ventas: [publications@cepal.org](mailto:publications@cepal.org). Precio del ejemplar: 12 dólares. Suscripción anual: 20 dólares.

# Notas de población

---

Año XXXV • N°86 • Santiago de Chile



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL

Este número contó con el apoyo financiero parcial del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA).

Diseño de portada: Alejandro Vicuña

Ilustración de portada: "Casas en alto", Xul Solar, 1922. Derechos reservados Fundación Klub-Museo Xul Solar.

---

Publicación de las Naciones Unidas

ISSN versión impresa 0303-1829      ISSN versión electrónica 1681-0333

ISBN 978-92-1-323112-8

LC/G.2349-P

Nº de venta S.09.II.G.09

Copyright © Naciones Unidas 2009

Todos los derechos reservados. Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile.

---

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, N.Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

## Sumario

Cincuentenario del CELADE: notas sobre su historia y celebración . . . . .	7
¿Con quiénes se unen los latinoamericanos en España? Respuestas a partir de tres fuentes estadísticas <i>Clara Cortina, Albert Esteve y Anna Cabré</i> . . . . .	19
Las remesas de los migrantes latinoamericanos y caribeños en los Estados Unidos <i>Fernando Lozano Ascencio</i> . . . . .	39
Dinámica demográfica y asuntos de la Agenda Urbana en América Latina: ¿qué aporta el procesamiento de microdatos censales? <i>Jorge Rodríguez Vignoli</i> . . . . .	61
Indígenas urbanos en América Latina: algunos resultados censales y su relación con los objetivos de desarrollo del Milenio <i>Fabiana Del Popolo, Ana María Oyarce y Bruno Ribotta</i> . . . . .	99
Antes de que sea demasiado tarde: transición demográfica, mano de obra disponible y problemas de la seguridad social en el Brasil <i>Cassio M. Turra y Bernardo L. Queiroz</i> . . . . .	139

# ¿Con quiénes se unen los latinoamericanos en España? Respuestas a partir de tres fuentes estadísticas<sup>1</sup>

Clara Cortina, Albert Esteve y Anna Cabré<sup>2</sup>

## Resumen

En tan solo una década, España se ha convertido en uno de los países del mundo de mayor afluencia de inmigración internacional, procedente en gran medida de países de América Latina. En este contexto, en este artículo se investigan las pautas de formación de la pareja de los latinoamericanos en España a partir de tres fuentes estadísticas: el Censo de Población y Viviendas de 2001, el registro de matrimonios y el registro de nacimientos del Movimiento Natural de la Población. Concretamente, se analizan los niveles de endogamia conyugal por sexo de los 11 grupos más numerosos. De los resultados se advierten diferencias significativas entre las tres fuentes. Con independencia de la fuente, sin embargo, los niveles de endogamia varían sensiblemente de un grupo a otro y, en algunos casos, entre hombres y mujeres dentro de un mismo grupo. En parte, estas variaciones obedecen a factores de tipo estructural, como el tamaño del grupo, la antigüedad y la relación de masculinidad dentro de cada grupo.

---

<sup>1</sup> Una versión anterior de este trabajo se presentó en el segundo Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Guadalajara (México), del 3 al 5 de septiembre de 2006. Este trabajo se ha preparado en el marco del proyecto de investigación "El impacto de la población extranjera en la formación de la pareja en España" (SEJ2007-60014) dentro del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica del Ministerio de Ciencia e Innovación de España.

<sup>2</sup> Centre d'Estudis Demogràfics.

## Abstract

In just a decade, Spain has become one of the countries that have attracted the highest inflows of immigrants, in particular from Latin America. The aim of this article is to study the way Latin Americans form couples in Spain, using information based on three statistical sources: the 2001 Population and Housing Census, the marriage registry and the registration of births and other vital statistics. Specifically, levels of endogamy among the 11 largest national groups are analysed by sex. The results point to significant differences between the three sources; regardless of the source, however, levels of endogamy vary significantly from one group to another and, in some cases, between men and women within the same group. These variations are partly due to structural factors relating to the community, such as size, masculinity ratio and how long it has existed.

## Résumé

En une seule décennie, l'Espagne est devenue l'un des pays à plus forte affluence d'immigrants du monde, provenant en majeure partie de pays d'Amérique latine. Dans ce contexte, les auteurs de cet article étudient les modèles de formation de couples latino-américains en Espagne sur la base de trois sources statistiques : le recensement de population et de logement de 2001, le registre des mariages et le registre des naissances du mouvement naturel de la population. L'étude se penche, de façon concrète, sur les niveaux d'endogamie conjugale par sexe des 11 groupes les plus importants. Les résultats font apparaître des différences significatives entre les trois sources. Cependant, les niveaux d'endogamie varient sensiblement d'un groupe à l'autre et, dans certains cas, entre les hommes et les femmes d'un même groupe, quelle que soit la source. Ces variations obéissent en partie à des facteurs de type structurel tels que la taille du groupe, l'ancienneté et le rapport de masculinité au sein de chaque groupe.

## I. Introducción

**E**n la última década, España ha experimentado un marcado crecimiento de la población extranjera, lo que ha transformado su tradicional perfil de país emigratorio a claramente inmigratorio. Según los datos del Padrón Municipal de Habitantes, la población de nacionalidad extranjera ha aumentado de 542.314 personas en 1996 a 4.519.554 a inicios de 2007, lo que en cifras relativas representa un aumento del 1,4% al 10% de la población española total. La magnitud del aumento es tal que el 72% del crecimiento de la población española durante el período 1996-2007 se debe a la llegada de la población extranjera. Al mismo tiempo, se ha registrado una clara “latinoamericanización” de los flujos inmigratorios, que se ha traducido en un mayor peso relativo de los latinoamericanos: según el Padrón Municipal de Habitantes, al 1° de enero de 2007 estos representaban el 35% del conjunto de extranjeros. Aunque este proceso de “latinoamericanización” obedece sobre todo a la llegada de inmigrantes durante la última década, no podemos obviar la relación migratoria que históricamente ha existido entre España y América Latina. De hecho, la inmigración latinoamericana hacia España también está relacionada con la emigración española hacia América en la primera mitad del siglo XX y con las migraciones de retorno de los propios migrantes y sus descendientes.

Junto con el crecimiento poblacional, la incidencia de la población inmigrada en la dinámica demográfica de la sociedad española es cada vez mayor, y así se ha señalado en el caso de la natalidad (Izquierdo y López Lera, 2003; Delgado y Zamora, 2004) o la movilidad interna (Recaño, 2002). En el ámbito de la nupcialidad, las cifras también son elocuentes: de 1990 a 2005, el porcentaje de matrimonios contraídos en España por personas de nacionalidad extranjera ha aumentado de un 4% a un 14,2% del total y, de ellos, más de la mitad involucran a una persona latinoamericana.

La entrada de cónyuges extranjeros en el mercado matrimonial español supone una diversificación sin precedentes de dicho mercado, caracterizado hasta ahora por un elevado nivel de homogeneidad en el origen de los candidatos a contraer matrimonio. En este contexto, en el presente trabajo se analizan las nuevas dinámicas de formación de las parejas y, muy especialmente, la composición de las uniones en relación con el origen de los cónyuges, es decir, las pautas de endogamia<sup>3</sup>. Este es un tema clásico en los estudios sociológicos y demográficos, que se ha abordado desde distintas perspectivas: la de la interacción entre los grupos sociales (Pagnini y Morgan, 1990), la de la integración social de los extranjeros (Qian y Lichter, 2001; Rosenfeld, 2002; Portes y Rumbault, 2001) o la de las

<sup>3</sup> La endogamia se define como la unión entre dos cónyuges del mismo origen, es decir, que hayan nacido en el mismo país o tengan la misma nacionalidad.

condiciones del mercado matrimonial (Cabré, 1993; McCaa, 1993). Sin embargo, en España, la formación de la pareja en la población extranjera prácticamente no ha sido objeto de estudio. Para ello es preciso utilizar distintas fuentes estadísticas y perspectivas de análisis, lo que dificulta la investigación.

La dificultad para estudiar las uniones de los extranjeros reside en la interacción entre el proceso de formación familiar y la trayectoria migratoria. Los inmigrantes pueden formar la unión antes de la migración o después de esta y, aunque hayan migrado en primer lugar, pueden unirse tanto en el país de destino como en el de origen. El lugar y el momento de la formación de la unión inciden sobre la elección de la pareja y, por consiguiente, son elementos pertinentes para estudiar las uniones de los extranjeros. En este caso, analizamos las parejas de latinoamericanos en España a partir de tres fuentes estadísticas que ofrecen visiones diferenciadas pero complementarias y que nos permiten abordar la complejidad mencionada. En concreto, tales fuentes nos permiten responder a las siguientes preguntas: ¿con quiénes se casan los latinoamericanos en España?, ¿con quiénes están unidos? y ¿con quiénes tienen hijos?

Los latinoamericanos que se casan en España, obviamente, han emigrado con anterioridad a su matrimonio y, por lo tanto, han formado parte en algún momento del mercado matrimonial español. Este hecho nos lleva a suponer que la probabilidad de que un emigrante casado en España esté unido con una persona de nacionalidad española es mayor que la de un emigrante que haya llegado unido a este país. Los latinoamericanos que viven en unión en España pueden haber migrado antes o después de formar la unión, y pueden haber formado la unión en el país de origen. En ese caso, por lo tanto, nos encontramos ante un mercado matrimonial potencialmente transnacional que aumenta las probabilidades de una unión de tipo endogámica, es decir, dentro del grupo. Lo mismo se aplica a las parejas que residen en España y han tenido hijos.

Estas reflexiones son aplicables al conjunto de los latinoamericanos residentes en España, si bien es de esperar que se den diferencias notables entre los grupos, de acuerdo con sus respectivas trayectorias migratorias y estrategias matrimoniales. Por ejemplo, en trabajos anteriores (Cortina, Esteve y Domingo, 2006) se ha puesto de manifiesto que los colombianos y ecuatorianos, los dos grupos de latinoamericanos con mayor presencia en España, se caracterizan, por una parte, por ser los grupos de extranjeros con mayores proporciones de cohabitación y, por otra, por estar entre los grupos cuyas uniones son más endógamas, aunque esto es más frecuente entre los hombres que entre las mujeres. En este estudio nos interesa verificar estas pautas y comprobar si este modelo es aplicable al resto de los grupos latinoamericanos.

El estudio se realiza a partir de tres fuentes estadísticas que ofrecen informaciones complementarias, cuyas ventajas y limitaciones se exponen en

el siguiente apartado. Se trata del Censo de Población y Viviendas de 2001, el registro de matrimonios y el registro de nacimientos. Tras analizar la composición de las uniones de los latinoamericanos en España, nos interrogamos sobre los factores que pueden explicar las diferencias de los niveles de endogamia de los distintos grupos, así como las diferencias que existen dentro de cada grupo entre los hombres y las mujeres. En investigaciones previas se ha comprobado la escasa capacidad de las variables de tipo individual para explicar las diferencias entre grupos (Cortina, Esteve y Domingo, 2006). Es por ello que los factores utilizados son de tipo estructural, como el tamaño de los grupos, la relación entre efectivos masculinos y femeninos o el peso de los nacidos en el extranjero con nacionalidad española, ya que han resultado ser explicativos en otros contextos (González Ferrer 2006; McCaa, 1993).

## II. Tres fuentes estadísticas

La complejidad de las uniones de los extranjeros escapa a la visión proporcionada por una única fuente estadística. Es necesario, como hemos visto, aprehender la realidad desde perspectivas distintas y complementarias. Esto es precisamente lo que nos permiten las tres fuentes estadísticas que utilizamos en este trabajo: el registro de matrimonios, el registro de nacimientos y el Censo de Población y Viviendas de 2001 (en adelante “el censo de 2001”).

En primer lugar, se utilizan los microdatos del registro de matrimonios celebrados en España de 1989 a 2006 (Movimiento Natural de la Población (MNP)). La principal ventaja de esta fuente es que nos permite considerar la pareja como unidad principal de análisis y abordar el contraste de las características de los cónyuges. Sin embargo, la fuente también presenta limitaciones: el registro de matrimonios solo incluye a los matrimonios celebrados en España, lo que supone excluir los que se constituyeron en el extranjero (porque los individuos llegaron casados o porque se procuraron el cónyuge en el extranjero) y las uniones consensuales, cuyo peso en las uniones totales es particularmente importante entre los latinoamericanos.

En segundo lugar, los microdatos del registro de nacimientos permiten realizar una aproximación a las parejas residentes en España a través de su descendencia, aunque ello limita la observación a aquellas parejas que tienen hijos. Desde 1996, esta fuente registra la nacionalidad de los progenitores. El uso de esta fuente resulta atípico en un análisis de las uniones y se basa en el supuesto razonable de que cada pareja de progenitores constituye una unión. Incluso teniendo en cuenta los límites de representatividad de estas parejas en relación con el conjunto de parejas, el registro de nacimientos constituye una fuente más

cercana a las uniones que residen en España que el registro de matrimonios que se celebran en el país.

Lo mismo ocurre con la tercera fuente utilizada: el Censo de Población y Viviendas 2001. Disponemos de un fichero de microdatos, correspondiente a una muestra del 5% de los hogares, que nos permite la reconstrucción de las parejas y el estudio de las características de la unión y de los cónyuges, siendo las variables disponibles mucho más numerosas en este caso. Con el censo de 2001, a diferencia de las dos fuentes precedentes, podemos analizar todas las parejas censadas en España en 2001, lo que abarca tanto parejas heterosexuales como homosexuales, y tanto matrimonios como parejas de hecho. En el presente estudio nos limitamos a las parejas heterosexuales y consideramos de forma conjunta a los matrimonios y las parejas de hecho, puesto que, si bien la cohabitación es frecuente entre los grupos latinoamericanos, introducir la diferenciación por tipo de unión limitaría la comparabilidad con las otras fuentes utilizadas. Sin embargo, es importante señalar el riesgo de sesgos en la representatividad de estas parejas en relación con todas aquellas que se hubieran constituido; es decir, hay que considerar el posible efecto de la disolución/desaparición por ruptura, defunción o migración de algunas de las parejas. Por otra parte, hay que tener en cuenta que las características de los cónyuges se conocen en el momento del censo, y en ningún caso en el momento de iniciarse la unión y/o celebrarse el matrimonio, lo que afecta también a la variable de la nacionalidad. Si el lugar de nacimiento es por definición invariable, la nacionalidad puede modificarse. Tradicionalmente, en los estudios sobre uniones o matrimonios mixtos se ha preferido el lugar de nacimiento, asignando así a cada individuo una pertenencia invariable a un grupo de origen de referencia. Este método permite asimismo incorporar las segundas generaciones al estudio partiendo del origen de los padres. También es habitual encontrar estudios en que se toma como referencia la raza o el grupo étnico de los individuos. En el censo español no se proporciona información sobre la raza o la etnia de los individuos, ni tampoco sobre la nacionalidad o el lugar de nacimiento de los progenitores. En el caso de España, por lo tanto, debemos ceñirnos exclusivamente a la definición del origen de los individuos a partir de su nacionalidad y país de nacimiento. La comparación entre las dos variables resulta muy reveladora en el estudio de los grupos latinoamericanos, ya que permite identificar tanto a los inmigrantes latinoamericanos nacionalizados como a los españoles nacidos en América Latina, producto del flujo migratorio en ambas direcciones que ha caracterizado las relaciones entre España y algunos países latinoamericanos.

En el cuadro 1 se resumen las características de las tres fuentes y se enumeran para cada una de ellas las variables disponibles que proporcionan información sobre las uniones y los cónyuges. A partir de los microdatos de cada fuente, hemos creado una única base de datos para facilitar la comparación entre las fuentes. De esta manera, las variables disponibles para las tres fuentes pueden

tratarse de forma equivalente. Hemos primado la comparabilidad entre las fuentes, por lo que en algunos casos solo utilizamos la nacionalidad para identificar a los inmigrantes, ya que el lugar de nacimiento figura únicamente en el censo de 2001.

Cuadro 1  
**CUADRO SINÓPTICO Y COMPARATIVO DE LAS CARACTERÍSTICAS  
DE LAS FUENTES ESTADÍSTICAS ESPAÑOLAS PARA EL  
ESTUDIO DE LAS UNIONES DE LOS EXTRANJEROS**

	Registro de matrimonios del Movimiento Natural de la Población (MNP)	Registro de nacimientos del Movimiento Natural de la Población (MNP)	Censo de Población y Viviendas de 2001
Cobertura temporal	Desde 1989 (anual)	Desde 1996 (anual)	2001
Desagregación territorial	Provincias	Provincias	Provincias
Tipo de datos	Flujo	Flujo	Stock
Unidad de análisis	Matrimonios recién constituidos	Parejas de progenitores	Parejas (matrimonios y parejas de hecho)
<b>Variables</b>			
Año del matrimonio	X	X	
Año de nacimiento	X	X	X
Año de nacimiento del cónyuge	X	X	X
Año del parto		X	C <sup>a</sup>
Estado civil	X		X
Estado civil del cónyuge	X		X
Estado civil anterior	X		
Estado civil anterior del cónyuge	X		
Edad	X	X	X
Edad del cónyuge	X	X	X
Edad al matrimonio	X	X	
Edad al matrimonio del cónyuge	X	X	
Edad al parto		X	C <sup>a</sup>
Edad al parto del cónyuge		X	C <sup>a</sup>
Nivel de estudios			X
Nivel de estudios del cónyuge			X
Lugar de nacimiento			X
Lugar de nacimiento del cónyuge			X
Nacionalidad	X	X	X
Nacionalidad del cónyuge	X	X	X
Orden del matrimonio	X	X	
Provincia	X	X	X
Sexo	X	X	X
Sexo del cónyuge	X	X	X
Tipo de celebración	X		
Tipo de unión	C <sup>a</sup>	C <sup>a</sup>	C <sup>a</sup>

**Fuente:** Elaboración propia.

<sup>a</sup> Variables construidas por los autores.

Se han seleccionado 11 grupos de latinoamericanos a partir de la nacionalidad de sus miembros y con un número elevado de casos que garanticen la máxima representatividad. Los grupos seleccionados presentan características dispares; los hay más y menos antiguos, más y menos desequilibrados por sexo, y de mayor y menor tamaño. Estos grupos son: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Perú, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana y Uruguay.

Para construir algunas de las variables de tipo estructural, como el tamaño del grupo, hemos recurrido al Padrón Municipal de Habitantes. Se trata de una fuente administrativa elaborada por los municipios españoles, centralizada desde 1996 por el Instituto Nacional de Estadística, que constituye un registro de los habitantes por sexo, edad y nacionalidad. El Padrón ha sido objeto de numerosas críticas, que se agravan en el caso del registro de extranjeros, que plantean que se sobrestima el número de habitantes debido a la ineficacia en la corrección de los dobles registros. A partir de 2006, para depurar esos casos, el Instituto Nacional de Estadística exige a los extranjeros no comunitarios renovar anualmente su empadronamiento.

### **III. Las uniones de los latinoamericanos en España**

#### **1. ¿Con quiénes se casan, con quiénes tienen hijos y con quiénes están unidos?**

En el cuadro 2 se presenta, según las tres fuentes estadísticas analizadas, la distribución de las uniones que incluyen por lo menos un cónyuge latinoamericano según la nacionalidad de los cónyuges. Resulta interesante leer la información que proporciona el cuadro en tres niveles: la variación de los resultados obtenidos según la fuente utilizada, las diferencias entre los distintos grupos y las diferencias por sexo. El registro de matrimonios indica con quiénes se casan los latinoamericanos, el registro de nacimientos con quiénes tienen hijos y, por último, el censo de 2001 con quiénes están unidos. Observamos que los porcentajes de endogamia de los matrimonios constituidos en España de 1989 a 2006 son sistemáticamente más bajos que los de las uniones que han tenido hijos de 1996 a 2006 y los registrados en el censo de 2001. Esto significa que los latinoamericanos están fundamentalmente unidos entre sí, pero que cuando se casan en España el nivel de endogamia decrece significativamente.

En el registro de matrimonios figuran las proporciones de hombres y mujeres de cada nacionalidad que se han casado en España entre 1989 y 2006 con un compatriota, con un español o con otro extranjero de distinta nacionalidad (véase el cuadro 2). En respuesta a la pregunta “¿Con quiénes se casan los latinoamericanos en España?” podemos decir, en primer lugar, que, a excepción de

Cuadro 2  
**COMPOSICIÓN DE LAS UNIONES POR SEXO Y NACIONALIDAD, SEGÚN LAS TRES FUENTES ESTADÍSTICAS**  
(En porcentajes)

	CENSO 2001				MNP-Matrimonios (1989-2006)				MNP-Nacimientos (1996-2006)					
	Misma nacionalidad	Español nacido en España- extranjero	Español nacido en el extranjero- extranjero	Dos extranjeros distinta nacionalidad/ mismo país nacimiento	Dos extranjeros distinta nacionalidad/ mismo país nacimiento	Misma nacionalidad	Español- extranjero	Ambos extranjeros de distinta nacionalidad	Misma nacionalidad	Español- extranjero	Ambos extranjeros de distinta nacionalidad	Misma nacionalidad	Español- extranjero	Ambos extranjeros de distinta nacionalidad
<b>Hombres</b>														
Argentina	58,0	23,7	7,6	4,8	5,9	25,6	64,8	9,6	51,3	35,2	13,6	51,3	35,2	13,6
Bolivia	82,7	6,1	4,1	0,0	7,1	59,0	35,0	6,0	90,1	5,1	4,8	90,1	5,1	4,8
Brasil	66,2	24,3	2,7	0,0	6,8	17,8	74,0	8,2	61,1	27,5	11,4	61,1	27,5	11,4
Colombia	87,1	6,5	2,6	0,3	3,5	50,5	44,9	4,6	76,9	14,5	8,5	76,9	14,5	8,5
Cuba	38,0	44,8	8,6	0,0	8,6	9,3	85,3	5,4	27,8	62,8	9,5	27,8	62,8	9,5
Ecuador	93,3	2,7	1,4	0,0	2,6	70,1	23,3	6,6	88,0	7,4	4,6	88,0	7,4	4,6
México	31,0	55,2	3,4	1,7	8,6	3,2	91,1	5,8	34,5	56,1	9,4	34,5	56,1	9,4
Perú	64,1	13,9	14,9	0,3	6,8	40,4	50,0	9,6	62,7	26,7	10,6	62,7	26,7	10,6
Rep. Dominicana	55,0	16,0	24,4	0,0	4,6	21,4	73,3	5,3	52,1	37,9	10,0	52,1	37,9	10,0
Uruguay	53,8	19,4	15,1	3,2	8,6	23,4	65,4	11,2	50,0	34,9	15,2	50,0	34,9	15,2
Venezuela (Rep. Bol. de)	27,1	43,2	18,6	3,4	7,6	10,4	82,0	7,6	34,1	54,5	11,3	34,1	54,5	11,3
<b>Mujeres</b>														
Argentina	50,3	26,9	12,1	6,1	4,6	23,7	64,4	11,9	47,4	35,9	16,7	47,4	35,9	16,7
Bolivia	73,0	12,6	4,5	0,0	9,9	31,7	60,7	7,6	76,1	13,9	9,9	76,1	13,9	9,9
Brasil	19,1	65,1	6,5	0,7	8,6	3,4	90,7	5,9	21,5	66,7	11,8	21,5	66,7	11,8
Colombia	62,0	30,1	2,0	0,1	5,7	25,1	70,4	4,5	51,4	41,3	7,3	51,4	41,3	7,3
Cuba	25,5	58,1	14,3	0,0	2,1	8,6	86,8	4,6	19,6	74,2	6,2	19,6	74,2	6,2
Ecuador	87,1	8,8	1,1	0,1	2,9	46,6	47,6	5,8	79,6	15,4	4,9	79,6	15,4	4,9
México	17,0	66,0	5,7	0,0	11,3	2,1	91,6	6,2	21,5	68,8	9,7	21,5	68,8	9,7
Perú	55,7	31,2	7,3	0,6	5,2	24,4	67,8	7,8	48,0	41,3	10,7	48,0	41,3	10,7
Rep. Dominicana	27,5	60,4	7,5	0,4	4,3	6,6	90,2	3,3	36,4	57,0	6,6	36,4	57,0	6,6
Uruguay	42,4	26,3	21,2	3,4	6,8	23,3	64,5	12,2	50,4	34,3	15,4	50,4	34,3	15,4
Venezuela (Rep. Bol. de)	14,6	61,2	16,9	1,4	5,9	6,3	86,1	7,6	23,9	65,0	11,1	23,9	65,0	11,1

**Fuente:** Censo de Población y Viviendas de 2001 e Instituto Nacional de Estadística (INE), estadísticas del Movimiento Natural de la Población, 1989-2006.

los ecuatorianos y los colombianos, la mayoría de los hombres latinoamericanos se han casado con una española. Lo mismo ocurre, incluso en mayor medida, con las mujeres latinoamericanas: más del 90% de las brasileñas, las mexicanas y las dominicanas se han casado con un español, al igual que más del 80% de las cubanas y las venezolanas. La única excepción son las ecuatorianas, que se casan tanto con españoles como con ecuatorianos. El caso de las colombianas es singular, puesto que su proporción de un 70,4% de matrimonios con españoles contrasta con el bajo porcentaje (45%) de colombianos casados con una española. En el caso de Colombia se evidencia la importancia de las diferencias entre sexos en cada grupo en cuanto a la propensión a formar matrimonios mixtos, siendo las mujeres las más proclives a ello.

Aunque debemos mantener la reserva con respecto al posible origen extranjero de algunos de estos cónyuges españoles, es indiscutible que los latinoamericanos, tanto hombres como mujeres, se casan en España, mayoritariamente, con españoles, y solo en segunda instancia con personas de su misma nacionalidad. Por último, señalamos que el porcentaje de matrimonios con otros extranjeros de distinta nacionalidad es poco importante, ya que en ningún caso alcanza el 10%, ni en el caso de los hombres ni en el de las mujeres, con la única excepción de las argentinas y uruguayas, quienes, como veremos más adelante gracias a los datos del censo de 2001, podrían estar casándose con italianos de origen argentino o uruguayo, respectivamente.

El registro de nacimientos ofrece la distribución de hombres y mujeres de cada nacionalidad latinoamericana que han tenido un hijo en España entre 1996 y 2006 en función de la combinación de nacionalidades de ambos progenitores: dos extranjeros de la misma nacionalidad, dos extranjeros de distinta nacionalidad o bien un extranjero y un español (véase el cuadro 2). Estas proporciones nos ayudan a analizar con quiénes tienen hijos los latinoamericanos en España. La respuesta parece clara: tienen hijos fundamentalmente con sus propios compatriotas. En efecto, más del 50% de los padres latinoamericanos, a excepción de los cubanos, mexicanos y venezolanos, han tenido un hijo (o más de uno)<sup>4</sup> con una mujer de su misma nacionalidad. En el caso de las mujeres, la proporción de madres latinoamericanas que tienen hijos con compatriotas es ligeramente más baja y, en cambio, aumenta la de aquellas que lo hacen con un español. Solo las mujeres colombianas, ecuatorianas, bolivianas y dominicanas tienen hijos mayoritariamente con sus compatriotas. Al comparar los resultados de las dos primeras fuentes, se advierte la diferencia entre las uniones que se constituyen en España y el conjunto de las uniones que residen en el país. El censo de 2001 nos permitirá conocer mejor la composición de estas uniones en su conjunto, sin

<sup>4</sup> Al considerar toda la serie temporal conjuntamente, de 1996 a 2006, podemos registrar más de una vez a una misma pareja en el caso que haya tenido más de un hijo durante dicho período. Sin embargo, este múltiple registro no es susceptible de introducir ningún sesgo significativo.

el posible sesgo introducido por el hecho de analizar exclusivamente a las que tienen hijos.

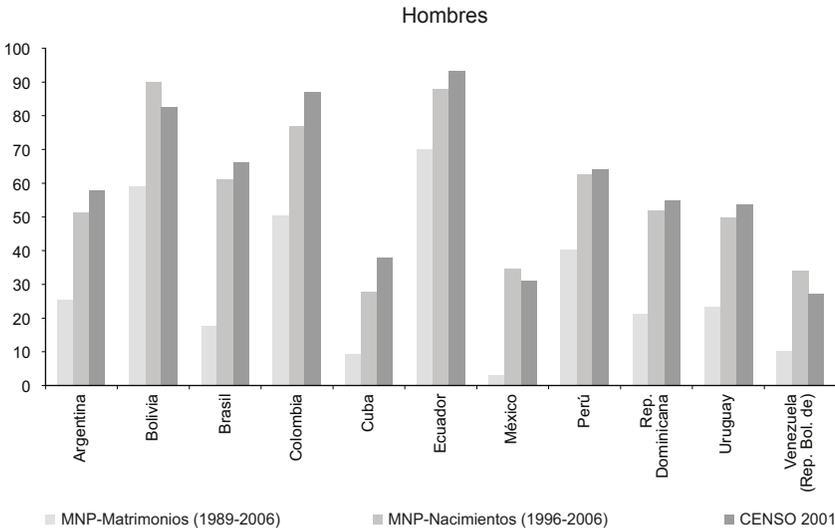
El censo de 2001 (véase el cuadro 2) nos ofrece las proporciones de hombres y mujeres, respectivamente, de cada una de las 11 nacionalidades analizadas, que están unidos con un compatriota, con un español (diferenciando los españoles nacidos en España de los españoles nacidos en el extranjero) o con otro extranjero (diferenciando los que han nacido en el mismo país de los que no). De este modo podemos responder a la tercera de las preguntas formuladas: ¿con quiénes están unidos los latinoamericanos en España? Los datos apuntan, fundamentalmente, a cónyuges de su misma nacionalidad, formando, por lo tanto, uniones endógamas. Las proporciones de endogamia varían de manera sustantiva entre grupos y sexos, pero en la mayoría de los casos superan el 50% de las uniones, tanto de los hombres como de las mujeres. Sin embargo, estos valores mayoritarios no son más que una expresión mínima de la endogamia real. A diferencia de las otras dos fuentes, el censo de 2001 permite ir más allá de la nacionalidad y contrastarla con el lugar de nacimiento. De esa manera, podemos examinar la heterogeneidad de las parejas denominadas mixtas, entre un español y un extranjero (Filion y Varro, 2005). Identificamos a aquellos latinoamericanos que están unidos con un español nacido en el extranjero (que probablemente habrá nacido en su mismo país) en uniones que podríamos calificar de veladamente endogámicas. Esto nos llevaría a corregir la endogamia de los hombres dominicanos que, en una definición amplia, ya no sería de un 55%, sino de un 79,4%. Es decir, que el 79,4% de los dominicanos están unidos o con una dominicana o con una española nacida en el extranjero (con altísimas probabilidades de haber nacido también en República Dominicana). En este ejemplo concreto, el elevado porcentaje de dominicanos unidos con españolas de origen dominicano podría explicarse por la llegada anticipada de las mujeres dominicanas, que habrían adquirido antes la nacionalidad española. También las uniones entre dos extranjeros pueden llevar a subestimar la endogamia, ya que dos extranjeros de distinta nacionalidad pueden compartir el mismo origen. Este es el caso, claramente, de los argentinos, tanto hombres como mujeres, que están unidos en un 4,8% y un 6,1% respectivamente con un extranjero que no es argentino pero que ha nacido en Argentina. Se trata sobre todo de argentinos que han obtenido la nacionalidad italiana gracias a su ascendencia con el fin de facilitar su entrada a Europa. Según este supuesto, el porcentaje de endogamia estricta de un 58% de los hombres argentinos pasaría a un porcentaje de endogamia real del 70,4%, y se pasaría de un 50,3% a un 67% en el caso de las mujeres.

Por último, cabe destacar otro foco de subestimación de las parejas endógamas de los extranjeros en España: los elevados porcentajes de extranjeros que se registran en el censo como casados pero que no conviven con su cónyuge, es

decir, cuyo cónyuge está ausente<sup>5</sup>. Aunque una parte de ellos puede corresponder a separaciones de hecho, otra parte importante es atribuible a migraciones familiares no completadas o pendientes de reagrupación. Está claro que estas uniones temporalmente separadas que, por consiguiente, no figuran en el censo, si figurasen en él serían de carácter endogámico, ya que podemos presumir que en la mayoría de los casos el cónyuge ausente es del mismo país de origen.

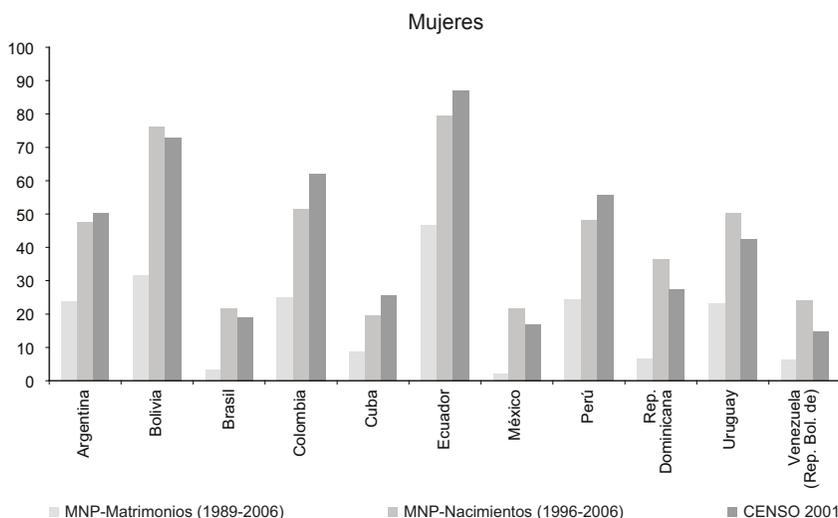
En resumen, en el gráfico 1 se muestra con claridad cómo los niveles de endogamia varían entre los grupos y son sistemáticamente más elevados entre los hombres que entre las mujeres, tanto en las uniones del censo de 2001 y en las parejas de progenitores, como en los matrimonios recientes. Las tres fuentes ofrecen resultados consistentes en lo que se refiere al orden de los países según su nivel de endogamia, aunque difieren en los niveles alcanzados. Los ecuatorianos, colombianos y bolivianos presentan los mayores niveles de endogamia, seguidos por los peruanos, los uruguayos y los argentinos. En el otro extremo se encuentran los mexicanos, los venezolanos y los cubanos. A continuación trataremos de esclarecer los factores asociados a estas diferencias por grupos y sexos.

Gráfico 1  
PROPORCIONES DE ENDOGAMIA POR SEXO Y NACIONALIDAD, SEGÚN LAS  
TRES FUENTES ESTADÍSTICAS



<sup>5</sup> Para los latinoamericanos, estos porcentajes varían entre el 5% y el 20%, mientras que para los españoles no alcanzan el 5%. A excepción del Perú y la República Dominicana, suelen ser más elevados para los hombres que para las mujeres.

Gráfico 1 (conclusión)



**Fuente:** Censo de Población y Viviendas de 2001 e Instituto Nacional de Estadística (INE), estadísticas del Movimiento Natural de la Población, 1989-2006.

## 2. Factores explicativos de las pautas matrimoniales de los latinoamericanos en España: características individuales y colectivas

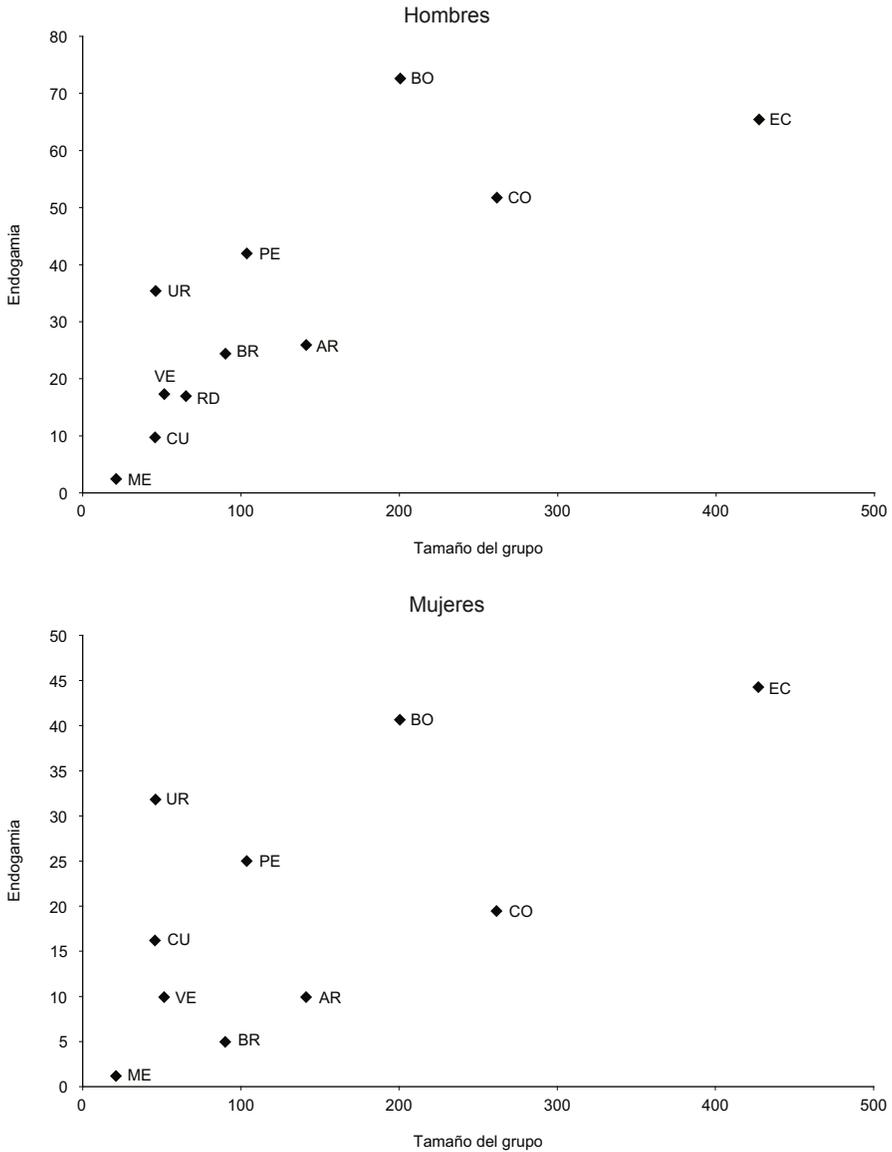
Los latinoamericanos presentan una estructura demográfica más joven y un nivel de instrucción superior al del conjunto de la población española, aunque existen diferencias significativas entre los distintos grupos. En estudios anteriores (Cortina, Esteve y Domingo, 2008) se ha comprobado que las variaciones entre grupos con respecto a sus niveles de endogamia no desaparecen cuando se estandarizan por edad, nivel educativo u otras características de los inmigrantes y sus parejas. Este resultado nos ha llevado a investigar la existencia de factores de tipo estructural que puedan estar relacionados con las diferencias en la endogamia del grupo, es decir, su tamaño, el desequilibrio de efectivos por sexo, su antigüedad, la distribución territorial más o menos concentrada o la relación entre nacionales y nacidos en el extranjero.

Sin embargo, la inclusión de todos estos factores en un único modelo de regresión multivariada se ve limitada por la imposibilidad de obtener la información necesaria de una misma fuente estadística y referencia temporal. Por lo tanto, hemos optado por mostrar relaciones de tipo bivariado entre los factores estructurales y los niveles de endogamia por país de nacimiento o nacionalidad de los inmigrantes. Los factores considerados no presentan niveles elevados de correlación entre sí, por lo que planteamos hipótesis independientes para cada uno de ellos.

En nuestras hipótesis se plantea, en primer lugar, que cuanto más grande sea el grupo, mayor será el nivel de endogamia, ya que las opciones de formar pareja con una persona del mismo origen aumentan cuantas más personas comparten ese origen. En segundo lugar, suponemos que en aquellos grupos de extranjeros en los que exista una mayor coincidencia entre nacionalidad y lugar de nacimiento se observará un nivel de endogamia mayor por una doble razón: a) porque se minimiza el sesgo que introduce trabajar con la variable de la nacionalidad y b) porque la coincidencia a nivel de grupo entre nacionalidad y país de nacimiento es un indicador de la antigüedad del grupo. En tercer y último lugar, suponemos una relación positiva entre el nivel de desequilibrio de efectivos por sexo y la diferencia en los niveles de endogamia entre hombres y mujeres dentro de cada grupo. Cuanto mayor sea el excedente relativo de mujeres (los grupos latinoamericanos están mayoritariamente feminizados), mayor será la endogamia de los hombres en comparación con la de las mujeres. Hemos descartado el uso de una medida directa de la antigüedad y el grado de concentración territorial porque no disponemos hasta la fecha de la información necesaria para todos los grupos y períodos analizados.

En el gráfico 2 se presenta la relación entre el porcentaje de endogamia de los matrimonios celebrados en 2006 y el número de efectivos de cada grupo de latinoamericanos al 1º de enero de 2007. Tanto para los hombres como para las mujeres se observa una relación positiva entre el número de efectivos del grupo y el porcentaje de endogamia. Es decir, que los grupos más numerosos, ecuatorianos y colombianos, son los que más se casan con un compatriota, mientras que los grupos más pequeños, en particular los mexicanos, venezolanos y cubanos, tienden a casarse mayoritariamente con alguien de otra nacionalidad (sobre todo con españoles). Algunos grupos se escapan de esta relación directa y así, por ejemplo, los bolivianos presentan mayor endogamia de la que esperaríamos de sus 200.000 efectivos. En el caso de Colombia, se observa que la relación no es la misma para los hombres que para las mujeres, puesto que para estas últimas la endogamia es inferior a la que esperaríamos, lo cual, como se verá en el gráfico 4, puede estar relacionado con la feminización del grupo. La situación de ambos países muestra que la relación entre tamaño y endogamia existe, a pesar de no ser automática y de interactuar con otros elementos, como la relación de masculinidad u otros, que una correlación bivariada no permite identificar.

Gráfico 2  
**CORRELACIÓN DE LAS PROPORCIONES DE ENDOGAMIA Y EL  
 NÚMERO DE EFECTIVOS DE CADA NACIONALIDAD, 2006**  
 (En porcentajes y miles)

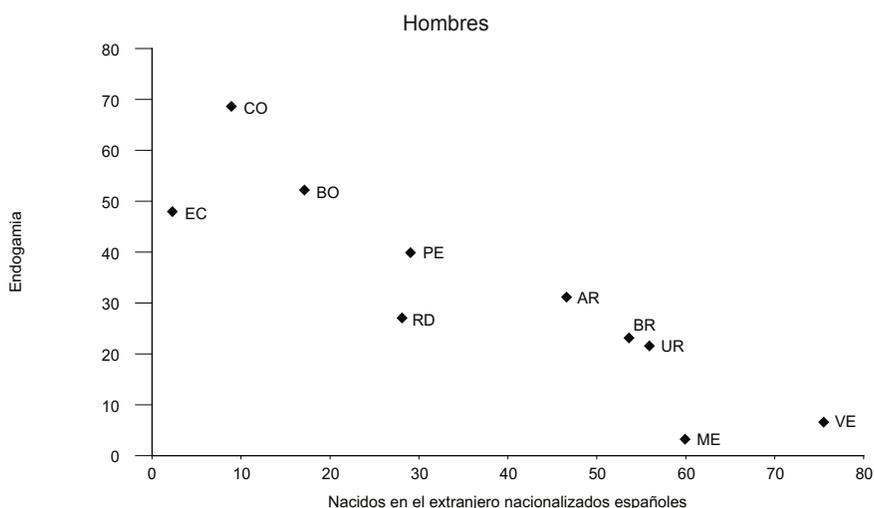


**Fuente:** Instituto Nacional de Estadística (INE), estadísticas del Movimiento Natural de la Población, 2006 y Padrón Municipal de Habitantes de 1o de enero de 2007.

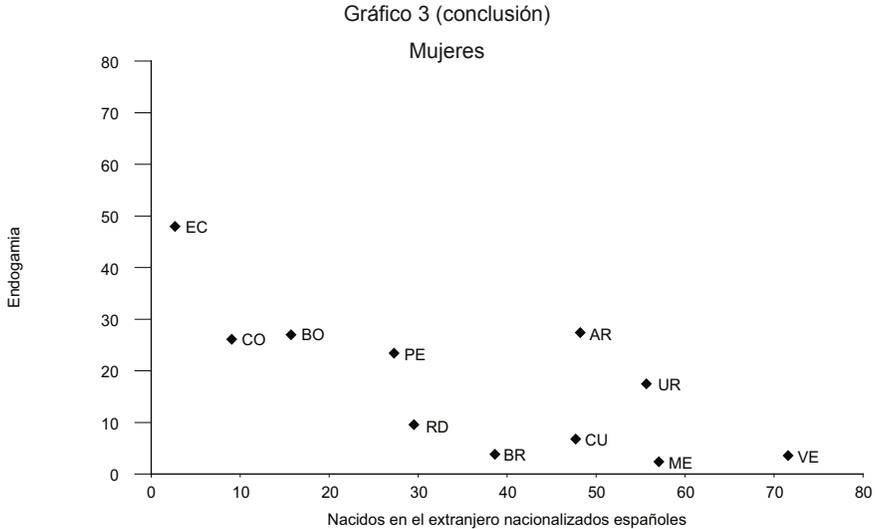
**Nota:** AR: Argentina; BO: Bolivia; BR: Brasil; CO: Colombia; CU: Cuba; EC: Ecuador; ME: México; PE Perú; RD: República Dominicana; UR: Uruguay; VE: República Bolivariana de Venezuela.

En el gráfico 3 se presenta la correlación entre las proporciones de endogamia de los matrimonios celebrados en España en 2002 de cada grupo y el porcentaje de nacidos en cada país latinoamericano que dispone de nacionalidad española, obtenido a partir del censo de 2001<sup>6</sup>. En este caso se observa una relación negativa entre el nivel de endogamia y el grado de coincidencia entre país de nacimiento y nacionalidad. Los grupos de inmigrantes en los que la población de nacionalidad española tiene un peso mayor son los que presentan los niveles más bajos de endogamia. Sin embargo, existe el riesgo de que los matrimonios entre personas de nacionalidad extranjera y de nacionalidad española puedan esconder matrimonios endógamos entre dos personas que nacieron en el mismo país pero que tienen distinta nacionalidad. Este hecho nos revela la inconsistencia de un análisis basado exclusivamente en la variable de la nacionalidad, ya que se podrían subestimar los niveles de endogamia.

Gráfico 3  
**CORRELACIÓN DE LAS PROPORCIONES DE ENDOGAMIA  
 Y EL PORCENTAJE DE NACIDOS EN EL EXTRANJERO  
 CON NACIONALIDAD ESPAÑOLA, 2001**  
*(En porcentajes)*



<sup>6</sup> Estas proporciones se han calculado para el total de individuos de cada grupo y también para una selección de edades jóvenes, de 25 a 34 años, sin que se vieran alteradas significativamente. Puesto que las proporciones se corresponden con el 1º de noviembre de 2001, se relacionan con los matrimonios constituidos durante el año siguiente.



**Fuente:** Censo de Población y Viviendas de 2001 e Instituto Nacional de Estadística (INE), estadísticas del Movimiento Natural de la Población, 2002.

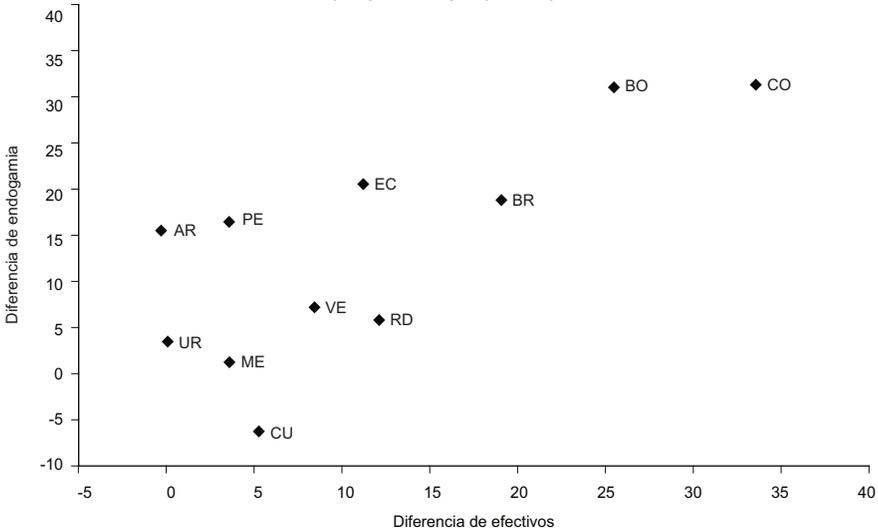
**Nota:** AR: Argentina; BO: Bolivia; BR: Brasil; CO: Colombia; CU: Cuba; EC: Ecuador; ME: México; PE: Perú; RD: República Dominicana; UR: Uruguay; VE: República Bolivariana de Venezuela.

Si nos fijamos en cuáles son los grupos con mayor porcentaje de españoles, y por consiguiente con menor endogamia, identificamos fundamentalmente a los venezolanos, mexicanos y cubanos. Se trata de tres países con los que España ha tenido una relación migratoria en el pasado y cuyo número de personas residentes en España es reducido en comparación con el resto de los países estudiados. De la observación conjunta de los gráficos 2 y 3 se desprende que existen dos tipos de grupos: los más numerosos y de llegada reciente presentan niveles elevados de endogamia, y los menos numerosos y más antiguos presentan niveles inferiores de endogamia.

Por último, en el gráfico 4 se presenta la correlación entre la diferencia por sexo en la proporción de endogamia de los matrimonios celebrados en España en 2006 y la diferencia en el número de hombres y mujeres de cada grupo de latinoamericanos al 1° de enero de 2007. Existe una relación positiva entre ambas variables. La estructura por sexo de la población inmigrada está correlacionada con las diferencias en los niveles de endogamia entre hombres y mujeres. En los grupos más feminizados, los hombres se casan con una mujer de su mismo origen en una proporción mayor que las mujeres. Lo mismo ocurre con las mujeres cuando los hombres son mayoría. Cabe señalar, sin embargo, que no hemos relacionado las diferencias en las proporciones de endogamia con una medida relativa del desequilibrio de efectivos por sexo, sino con una medida absoluta. Esta opción permite tener en cuenta el efecto diferencial de dicho desequilibrio en función del tamaño del grupo, puesto que es en los grupos de mayor tamaño en los que el desequilibrio por sexo influye en mayor medida (véase el gráfico 2). Esto ocurre porque el mercado matrimonial de los grupos de mayor tamaño

es primordialmente interno (a juzgar por sus elevadas proporciones de endogamia), mientras que no ocurre lo mismo en los grupos más pequeños, cuyos miembros encuentran pareja mayoritariamente fuera del grupo y están menos sometidos a los desequilibrios en la estructura por sexo de su propio mercado.

Gráfico 4  
**CORRELACIÓN DE LA DIFERENCIA DE ENDOGAMIA POR SEXO Y LA DIFERENCIA EN EL NÚMERO DE EFECTIVOS POR SEXO (HOMBRES MENOS MUJERES), 2006**  
(En porcentajes y miles)



**Fuente:** Instituto Nacional de Estadística (INE), estadísticas del Movimiento Natural de la Población, 2006 y Padrón Municipal de Habitantes de 1o de enero de 2007.

**Nota:** AR: Argentina; BO: Bolivia; BR: Brasil; CO: Colombia; CU: Cuba; EC: Ecuador; ME: México; PE: Perú; RD: República Dominicana; UR: Uruguay; VE: República Bolivariana de Venezuela.

### IV. Conclusiones

**E**n esta investigación hemos analizado las parejas de latinoamericanos en España en un contexto de acelerado crecimiento de esta población. La pregunta con la que iniciábamos el trabajo y que da título al artículo, “¿con quiénes se unen los latinoamericanos en España?”, tiene una respuesta distinta en función de la fuente estadística con la que la respondamos. Según el censo de 2001, los latinoamericanos que viven en España están mayoritariamente unidos con individuos de su misma nacionalidad, como también lo están las parejas que tienen hijos en España, según se deduce del registro de nacimientos. Sin embargo, son menos endógamos los esposos y las esposas de nacionalidad latinoamericana que han contraído matrimonio en España, ya que es mucho más probable que se unan con un cónyuge

de nacionalidad española. A pesar de las diferencias de nivel observadas entre las fuentes, hemos constatado que el orden de las nacionalidades según su proporción de endogamia se mantiene inalterado. Los ecuatorianos, colombianos y bolivianos presentan los mayores niveles de endogamia, seguidos en menor medida por los peruanos, uruguayos y argentinos. Los mexicanos, venezolanos y cubanos son los menos endógamos. A las diferencias entre nacionalidades es preciso añadir las diferencias entre sexos dentro de un mismo grupo. Con independencia de la fuente de referencia, la proporción de endogamia entre los hombres es mayor que la de las mujeres. Las diferencias entre grupos están relacionadas con el tamaño de este y con la proporción de nacidos en el extranjero que tienen nacionalidad española, y las diferencias entre sexos están relacionadas con la estructura por sexo de cada grupo.

De los resultados obtenidos destacamos dos conclusiones. La primera de ellas adquiere forma de reivindicación. Las discrepancias observadas entre las fuentes estadísticas ponen de manifiesto la conveniencia de abordar el estudio de las uniones de los extranjeros en el marco de las trayectorias migratorias de los individuos y del conjunto de individuos de su misma nacionalidad. Como hemos comprobado, el momento y el lugar de la unión, a nivel individual, así como la antigüedad y el tamaño del grupo a nivel colectivo, influyen en la selección de la pareja. En este sentido, resultaría de gran utilidad disponer de encuestas con información retrospectiva de la trayectoria familiar y migratoria de los extranjeros.

La segunda conclusión hace referencia a los factores explicativos de las diferencias en el nivel de endogamia entre las nacionalidades y entre los hombres y las mujeres de una misma nacionalidad. De la correlación observada entre las variables examinadas no puede derivarse una relación de causa y efecto. La cautela obliga a leer los resultados en clave de futuras hipótesis de investigación que, sin duda, deberán contrastarse mediante la utilización de modelos multivariados que permitan controlar la correlación que pueda existir entre las variables explicativas. De hecho, de nuestro análisis emergen dos perfiles de latinoamericanos: por una parte, los grupos de mayor tamaño, más recientes y con una proporción de individuos con nacionalidad española más baja y, por otra, los grupos más pequeños, con una presencia más antigua en el país y con una proporción de individuos con nacionalidad española más elevada. Hemos relacionado cada perfil con distintas fases históricas en la relación migratoria entre España y América Latina.

Los resultados obtenidos mediante el examen combinado del censo de 2001 y los registros anuales de matrimonios y nacimientos contribuyen al estudio de las uniones de los extranjeros en España y proporcionan elementos para poder abordar, en investigaciones futuras, el análisis de las estrategias matrimoniales como vías de inserción de los extranjeros. Más allá del ámbito estricto de la pareja, los matrimonios mixtos han sido leídos en clave de integración y de distancia social entre grupos, distancia que viene determinada por factores de tipo estructural e individual. Estructuralmente, la segregación de los grupos en el espacio urbano, en el mercado

laboral o en la escuela condiciona la dimensión y las características de las redes sociales y los espacios de vida de los individuos, de donde es muy probable que surja su futura pareja. Individualmente, la discriminación por origen o las diferencias de estatus generan también distancia social entre grupos, lo que puede condicionar las preferencias de los individuos en el momento de formar pareja. En este sentido, será interesante observar de qué manera la llegada masiva de población extranjera a España alterará las pautas de formación de la pareja en el conjunto de la población y si tendrá un efecto asimétrico entre hombres y mujeres.

## Bibliografía

- Cabré, A. (1993), “Volverán tórtolos y cigüeñas”, *Estrategias familiares*, Luís Garrido y Enrique Gil Calvo (eds.), Madrid, Alianza Universidad.
- Cortina, C., A. Esteve y A. Dom (2008) “Marriage patterns of foreign born population in a new country of immigration: the case of Spain”, *International Migration Review*, vol. 42, Nº 4.
- (2006), “Crecimiento y singularidades demográficas de los matrimonios de extranjeros en España”, *Migraciones*, vol. 20.
- Delgado, M. y F. Zamora (2004), “Españolas y extranjeras: su aportación a la fecundidad de España”, *Economistas*, vol. 99.
- Filhon, A. y G. Varro (2005), “Les couples mixtes, une catégorie hétérogène”, *Histoires de familles, histoires familiales*, C. Lefèvre y A. Filhon (eds.).
- González Ferrer, A. (2006), “Who do immigrants marry? Partner’s choice among single immigrants in Germany”, *European Sociological Review Advance Access*, 20 de enero.
- Izquierdo Escribano, A. y D. López de Lera (2003), “Natalidad y nacionalidad: efectos de las tasas de natalidad de poblaciones inmigrantes”, *La natalidad en España: situación y estrategias socioeconómicas*, Madrid, Ministerio de la Presidencia/Universidad Menéndez y Pelayo.
- McCaa, R. (1993), “Ethnic intermarriage and gender in New York City”, *Journal of Interdisciplinary History*, vol. 24, Nº 2.
- Miret, P. (2006), “La nupcialitat de la població estrangera a Catalunya”, *L'emigració a Catalunya avui. Anuari 2005*, M.J. Larios y M. Nadal (eds.), Barcelona, Fundació Bofill.
- Pagnini, D.L. y S.P. Morgan (1990), “Intermarriage and social distance among U.S. immigrants at the turn of the century”, *American Sociological Review*, vol. 96.
- Portes, A. y Rumbaut, R.G. (2001), *Legacies: The Story of the Immigrant Second Generation*, Berkeley, University of California Press.
- Qian, Z. y D.T. Lichter (2001), “Measuring marital assimilation: intermarriage among natives and immigrants”, *Social Science Research*, vol. 30.
- Recaño, J. (2002), “La movilidad geográfica de los extranjeros en España: un fenómeno emergente”, *Cuadernos de geografía*, vol. 72.
- Rodríguez, D. (2006), “Mixed marriages and transnational families in the intercultural context: a case study of African-Spanish couples in Catalonia”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 32, Nº 3.
- Rosenfeld, M.J. (2002), “Measures of assimilation in the marriage market: Mexican Americans 1970-1990”, *Journal of Marriage and the Family*, vol. 64.



Primera edición  
Impreso en Naciones Unidas • Santiago de Chile • S0700736  
ISSN impreso 0303-1829 • ISSN electrónico 1681-0333  
ISBN 978-92-1-323112-8 • Número de venta: 5.09.II.G.09  
Copyright © Naciones Unidas 2009

ISBN 978-92-1-323112-8



9 789213 231128